

DRAMATURGIA

ANTONIA Y BERENICE HAN MUERTO

Antonia y Berenice han muerto
©Sharon Olazaval Miranda • QUI-062268

Antonia y Berenice han muerto fue seleccionada mediante comité editorial, conformado por Jose Escobar, Genoveva Mora y Santiago Campos en la convocatoria pública Pichincha en Libros 2024 para la categoría dramaturgia, en el marco del Procedimiento para la coedición de publicaciones con los Núcleos Provinciales de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

Andros C. Quintanilla
DIRECTOR
NÚCLEO PROVINCIAL PICHINCHA

Anthony J. Guerrero
ANALISTA PUBLICACIONES Y EDITORIAL
NÚCLEO PICHINCHA

Fernando Cerón Córdova
PRESIDENTE
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

David Larriva Regalado
DIRECTOR
PUBLICACIONES Y EDITORIAL CCE

Edición y corrección de estilo

Anthony Guerrero

Diseño y diagramación

Isaac I. Gómez Toaza

Diseño de portada

Isaac I. Gómez Toaza

Fotografía de portada

Karina Barragán

Fotografía

Juan Sebastián Rodríguez

Actrices en portada

Fernanda Corral y Laura Oviedo

Primera edición:

febrero de 2025, Quito

ISBN: 978-9942-7059-7-6

Impresión:

Dirección de Publicaciones
y Editorial CCE



Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín
Carrión Núcleo Pichincha
Avs. 6 de Diciembre N16-160 y Patria
www.ccepichincha.gob.ec



Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín
Carrión Sede Nacional
Avs. 6 de Diciembre N16-224 y Patria
www.casadelacultura.gob.ec

Antonia y Berenice han muerto

por Sharon Olazaval Miranda

2024

«The only safe thing is to take a chance»
[Lo único seguro es arriesgarse]

Mike Nichols

Personajes

Antonia

Berenice

1

Las calles del reino de Orión a medianoche. A Antonia y Berenice, dos teatreras callejeras, las botan a patadas de una taberna. Berenice solo tiene puesto un zapato.

A: ¡VAGOS!

B: ¡DESGRACIADOS!

A: ¡BORRACHOS!

B: ¡PERVERTIDOS!

A: ¡ORDINARIOS!

B: ¡INCULTOS!

A: ¡Nos hacen un favor al sacarnos!

B: ¡Está todo lleno de cucarachas y babosas!

A: ¡Y de escorias inmundas que no tienen idea lo que es teatro!

B: ¡Mucho menos lo que es arte!

A: ¡Que apestan a alcantarilla!

B: ¡Y a descomposición!

A: ¡Y a mierda!

B: ¡Y a mierda!

A: (A Berenice) ¡Ja! Repetiste.

B: No es momento de juegos, Antonia. ¿Qué no te das cuenta? No tenemos donde dormir.

A: (Se bajonea) Bueno, bueno, perdón.

B: ¿Tengo razón o no tengo razón?

A: Sí, total y absolutamente. Perdón, me dejé llevar por el momen... *(se interrumpe)* Berenice, te falta un zapato.

B: ¿Qué? *(Mira a sus pies)* ¡Nooooo! Debió quedarse adentro. *(Antonia se revuelca de la risa y Berenice toca la puerta de la taberna)* ¡Hey! ¡Holaaa! ¡Se me quedó un zapato! ¡¿Amigos?! ¡Hoolaaaa!

A: No te van a abrir.

B: ¡Por favooooor! Hace frío y me enfermo muy rápido. No es saludable ir por la vida a paso desigual. ¡Holaaa! ¡Hola! *(Espera)* ¡EXIJO QUE ABRAN LA PUERTA Y ME DEVUELVAN MI ZAPATO!

Silencio. Esperan.

A: No van a abrir, Bere. Toma, ponte mis medias *(se saca las medias y se las da)*. Tu pie no tiene por qué pasar frío.

B: *(Se sienta y se pone las dos medias de Antonia en el pie sin zapato)* Gracias. *(A la taberna)* ¡SÓLO UN DES-ALMADO DEJA A ALGUIEN SIN CALZADO!

A: *(A la taberna)* ¡Y SÓLO UN IDIOTA SE RÍE TANTO DE LOS CHISTES DE UNOS BUFONES BARATOS!

B: ¡Eso, Antonia! *(Chocan los cinco y Antonia se sienta a su lado)* Tú tranquila que ya llegará el día en que nunca más nos tengamos que presentar en tabernas de mala muerte.

A: *(Suspira)* Bueno. Entonces... *(Busca en sus bolsillos y saca unas monedas)* Yo tengo apenas 1, 2... 3... *(se quita el gorro y saca una moneda)* y 4 monedas ¿Tú?

B: *(Busca en sus bolsillos)* Mmmmm... 1 y... *(se quita el zapato y saca dos monedas)* 2 y 3 monedas.

A: Son 7.

B: Ninguna posada nos recibirá por menos de...

A: (*Interrumpe a Berenice, derrotada*) Ya sé, ya sé.

B: Creo que tu malhumor se debe a que no hemos cenado todavía. Yo particularmente me muero de hambre. ¿Pasamos?

A: Es usted muy amable.

2

Antonia y Berenice se sientan una frente a la otra y adoptan posturas, gestos y ademanes exagerados de cómo imaginan a la aristocracia cenar en un evento muy elegante. Mantendrán este juego durante toda la cena. Berenice saca de su mochila una mesita plegable muy pequeña y la arma entre las dos. Antonia saca de la suya un gran mantel viejo de cuadritos y lo extiende sobre la mesita. Ambas sacan un plato y una taza, ambos pequeños y de metal, y una servilleta muy vieja de tela. Antonia saca pedazos de pan duro que pone sobre los platos y Berenice saca un pequeñísimo paquete envuelto con papel marrón, lo abre, hay dos fetas de queso, pone una en el plato de Antonia y la otra en el suyo. Antonia saca una botella pequeña de agua que está casi por terminarse y sirve en las dos tazas con meticulosa precisión para que ambas tengan la misma cantidad. Berenice saca una flor casi marchita que la coloca dentro de un recipiente de metal muy pequeño y la pone como centro de mesa.

A: (Colocándose la servilleta en el regazo) Buen provecho.

B: (Colocándose la servilleta en el regazo) Buen provecho.

Comen.

B: (Con la boca llena) ¿Pasamos lista?

A: (Con la boca llena) Pasemos lista.

B: Albergues.

A: No, cierran después de la medianoche. Puentes.

B: El más cercano está muy lejos, el amanecer nos atraparía a medio camino. Iglesias.

A: A esta hora las puertas deben estar llenas.

B: Mejor, no soporto despertar con campanas retumbando en los oídos.

A: Parques.

B: Sabes que soy alérgica al pasto.

A: ¡Cierto!

Silencio

A: ¿Eso es todo?

B: Eso es todo. Aunque...

A: ¿Qué?

B: Está el Palacio de Rigel.

A: ¡Ay no! Ya vas a comenzar otra vez. El Palacio de Rigel no es una opción.

B: ¡Me rehúso a ello! ¿Cómo no puede ser una opción si tiene más de 100 habitaciones?!

A: Porque es la residencia real, ¡el rey duerme allí!

B: ¡Pero tiene más de 100 habitaciones! No creo que el rey las ocupe todas. Podríamos solicitar una.

A: ¡Estás loca! Es imposible que nos den una.

B: Es su obligación.

A: ¿Qué en todo el cielo te hace pensar que es su obligación ceder una habitación a dos teatreras no solo indigentes sino poco, qué digo poco, nada exitosas?

B: Que el rey está al servicio del pueblo y nosotras somos el pueblo en necesidad, el rey debe proveer.

A: Bere... sí, así es como debería ser, pero no es...

B: Dale Toni, no perdemos nada haciendo la diligencia. Nos apersonamos a la puerta del palacio y presentamos nuestra solicitud formal. Las probabilidades están a nuestro favor.

A: No sé...

B: No tenemos nada que perder. Si nos dicen que no, estamos igual que ahora. (*Engatusando a Antonia*) Pero si nos dicen que sí, imagínate, solo imagínate que nos den una habitación en la que haya dormido alguna vez una duquesa y haya dejado olvidado un vestido suyo y, quién sabe, tal vez algunas joyas y un par de zapatos.

A: ¿Un par de zapatos?

B: Y un vestido.

A: ¿Y joyas?

B: Y joyas.

A: (*Se incorpora de un salto*) Con tantas habitaciones sería inmoral negarnos una.

B: (*Se incorpora*) Sería un insulto.

A: Sería indignante.

B: Detestable.

A: Preocupante.

B: Abominable.

Comienzan a guardar las cosas de la cena.

A: Ojalá sí nos dejen entrar y sí haya unos zapatos o un vestido... rojo... o blanco, no importa, cualquiera de los dos es perfecto.

B: Al fin tendríamos algo de vestuario.

Berenice se aleja un poco para sacudir las migas del mantel.

A: (Emocionada) ¡Podríamos montar una escena! Yo sería la señora y tú puedes ser la criada... (se interrumpe, observa a Berenice extrañada mientras ella vuelve de sacudir el mantel) Berenice, estás cojeando.

B: ¿Qué? (Se observa los pies sorprendida mientras camina) ¡AAAHHH! ¡Estoy cojeando! (No parará de caminar en círculos).

A: ¿¿Por qué?!

B: No sé, ¡no puedo evitarlo!

A: ¿Te duele algo?

B: No, nada.

A: Bueno, entonces para.

B: ¡No puedo!

A: ¿Cómo «no puedo»?

B: Debe ser el zapato que me falta. Algún tipo de síndrome en respuesta a la pérdida.

A: Imagina que tienes uno. Memoria corporal.

Berenice cierra los ojos, los abre y camina. Cojea levemente. Cojeará así durante toda la obra.

B: Es todo lo que puedo hacer.

A: Mejor, mucho mejor.

B: Entonces, ¿al Palacio de Rigel?

A: Por favor.